

Escapulario del Carmen

Número 14395 Mayo 2023

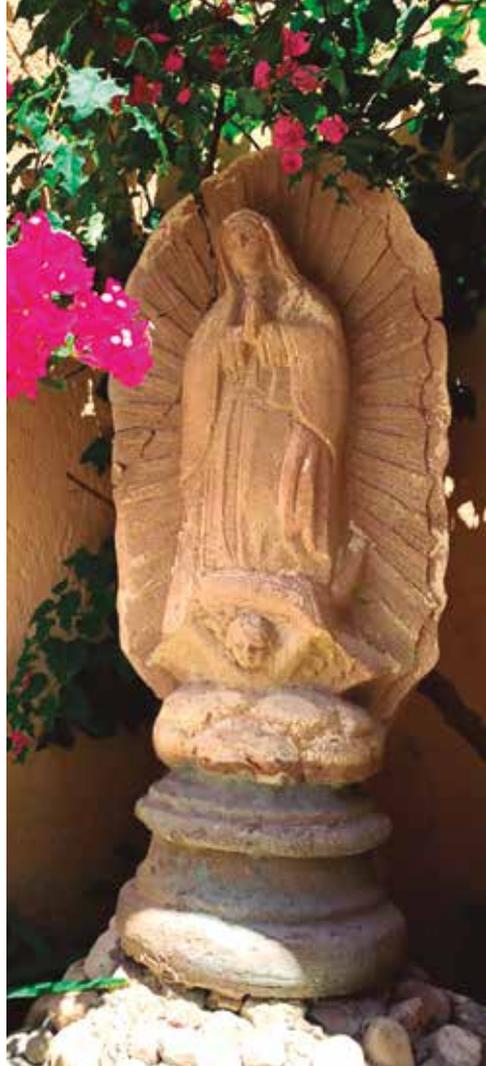
MARÍA, MODELO Y ALIENTO DE NUESTRA VIDA EN CRISTO



Visitamos los Proyectos de Karit en Mozambique

ÍNDICE

Editorial	147
Última hora	148
Efemérides	150
María hoy	151
Tema de fondo	152
Oremos con arte	158
Audiencias del Papa	160
Misiones carmelitas	162
Espiritualidad carmelitana	164
Desde el Claustro	166
Centenario de Sta. Teresita	168
Liturgia	170
Cine	172
Karit	174
Nuestros Conventos	176
Pasatiempos	178
¿Quieres ser carmelita?	179



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14395 · Mayo 2023

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Francisco A. González, Juan Gil, Jordi M^a Gil, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N´Do, Francisco Rivera, Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es ·

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B



Entramos en el mes de mayo, mes tradicionalmente dedicado a María en la piedad y en la devoción popular. El pueblo de Dios, honra a la Madre que, bajo tantas advocaciones, nos sigue invitando a adentrarnos en el misterio cristiano, en el corazón del Evangelio. María es la *mistagoga*, esto es, la que, con sencillez, con humildad, con generosidad y alegría... nos introduce en lo más profundo de lo que significa ser discípulos de Jesús. Por ello, como solemos hacer todos los años, el artículo central de nuestra revista de este mes va dedicado a Ella. En esta ocasión, el P. Elías Sánchez, carmelita de la comunidad de Osuna, nos regala una hermosa reflexión acerca de la dimensión mariana del Carmelo y de algunos de sus santos.

Hace justo un año (el 15 de mayo de 2022), era canonizado en Roma el padre Tito Brandsma, carmelita holandés y hombre polifacético: periodista, catedrático, escritor, traductor, esperantista, mártir y ahora santo reconocido oficialmente por la Iglesia universal. Como buen carmelita, San Tito cultivó una profunda devoción mariana. En el año 1931 se celebraba el XV centenario del concilio de Éfeso, el concilio que declaró a María *Theotokos*, es decir, "Madre de Dios" como la proclaman desde entonces todas las iglesias cristianas. Con este motivo, nuestro carmelita organizó un congreso mariano y, además, una procesión con la imagen de la Virgen. Al parecer, había tomado esta idea de su visita a Andalucía dos años antes.

Dado que el P. Tito vivía en un país de amplia mayoría protestante (Países Bajos) temió que su iniciativa fuera mal entendida y decidió publicar una carta en la prensa con una sencilla explicación del sentido que tiene la devoción mariana para los católicos. No se trata de un exhibicionismo, ni de un sentimentalismo infantil y pasajero, sino de una devoción teológica, de una forma de contemplar el misterio de la Encarnación. María no nos distrae en nuestro seguimiento de Cristo, sino que nos remite constantemente a Él (*¡Haced lo que Él os diga!*).

Que María, a la que nosotros carmelita denominamos desde tiempo inmemorial como "Madre y Hermana", siga velando por nosotros y nos ayude a vivir con alegría y generosidad nuestra fe

CAMBIÓ EL ODIÓ A DIOS Y LAS DROGAS POR EL SEMINARIO



Nacido en Brescia en 1999, Davide guarda en su memoria una bonita infancia educado en la fe. La catequesis, la Misa dominical a la que acudía como monaguillo y los abundantes ratos de ocio en la parroquia son solo algunos de los buenos recuerdos de su niñez e infancia.

Cuando tenía 14 años, su madre comenzó a asistir a unos encuentros organizados por las Siervas del Hogar de la Madre, de los que recuerda abundantes testimonios de conversión. El clima espiritual de su hogar empezó a crecer, también en él mismo cuando los encuentros se abrieron a jóvenes.

Sin embargo, desde los 15 años vivió con la alegría y la paz de Dios tirando de un brazo y el frenesí del mundo, las drogas y la fiesta del otro. Se dejó llevar por algunos de sus compañeros

de clase, empezando a albergar odio y rechazo a Dios y a la Virgen y viendo como su rendimiento académico se desplomaba.

“Empecé a blasfemar y a no ir a Misa los domingos. Llegué con 6 asignaturas suspendidas. Pasé de ser un chico alegre y despreocupado a experimentar una profunda tristeza y amargura, que se convertía fácilmente en ira. Una ira que a menudo descargaba contra las personas que más me querían: mis padres”.

Su familia, sin embargo, no le dio por perdido. En 2015 le invitaron a pasar una temporada a España junto a los Siervos del Hogar de la Madre, lo que aceptó para poder hacer algo mejor en verano que limitarse a estudiar para recuperar asignaturas.

Fue así como volvió a apreciar la misa, acudir a horas santas cada día, rezar el rosario a la Virgen o disfrutar de la vida junto a la comunidad.

Al volver a vivir en gracia, recuerda, “regresaron a mi corazón la paz, la serenidad y el entusiasmo. Abriéndome al Señor y a Nuestra Madre, empecé a sentirme cada vez más atraído por esta forma de vivir. El precio de lo que tenía que dejar me parecía menos

importante que lo que estaba adquiriendo”.

Pero tras cuatro meses en una especie de oasis de fe, regresó a la vida real y cotidiana, con todas sus amenazas. “Cometí el error de creer que podía vivir como el Señor quería, pero sin el Señor. No entendí lo que Jesús nos recuerda en el Evangelio, que sin Él no podemos hacer nada. Así fue como emprendí un camino que volvió a alejarme de Dios”.

Alejado nuevamente, con 17 años se entregó al hachís y a la marihuana, creyendo encontrar en ellos la alegría que siempre había querido experimentar y que una vez había encontrado en la piedad.

Aunque nunca abandonó por completo la comunidad del Hogar de la Madre y sabía que su alma deseaba realizarse como en su primera juventud, a través de la oración, Davide situó el placer como la cima de su escala de prioridades.

La relación con sus padres empeoró, y buscando ordenar su vida, su familia le envió a trabajar a una fábrica, pensando que quizá así terminaría de madurar. Con el trabajo, sus padres querían que el orden llegase a su vida, pero él dedicaba los ingresos a una vida de vicio.

“Me gustaba el trabajo y había buen ambiente entre los compañeros. Tenía todo lo que había deseado durante años: dinero para mis vicios

y libertad de movimientos y horarios. Sin embargo, había algo que me dejaba insatisfecho. Constantemente tenía la sensación de que me faltaba algo, y este pensamiento se volvía cada vez más molesto. No me dejaba tranquilo”.

Davide tomó la decisión más importante de su vida: “Abrí mi corazón a Jesús. Así comencé un camino de discernimiento con un sacerdote que conocía desde hacía años. Mi prioridad pasó entonces a volver a relacionarme con Dios y con Nuestra Madre: retomé la Misa diaria, la oración personal y la lectura de libros que pudieran ayudarme a crecer espiritualmente”.

Pronto supo que lo que podía ser un día cualquiera era realmente un 11 de abril día de la Divina Misericordia, devoción a la que pronto añadió tintes marianos gracias a uno de esos textos que más le influyeron, *El Tratado de la Verdadera Devoción a María* de san Luis María Grignon de Monfort.

Así, en octubre de 2021, con 21 años, Davide entró como postulante en los Siervos. Ahora es novicio de los Siervos del Hogar de la Madre y se prepara para ser sacerdote.

(religionenlibertad.com 04/04/2023)

350 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DR FR. JUAN CHERON. O.CARM. (1596-1673)



Juan Cheron fue un importante reformador del Carmelo francés.

Fue capturado por los turcos y llevado a Túnez. Una vez liberado, se creó a su retorno a Francia, toda una situación de conflicto jurídico.

¿Por qué esta figura amerita un artículo de efemérides?

Juan Cheron es el responsable y autor de la falsa identidad de Fr. Pedro Swanington, carmelita inglés.

Y ¿Quién es Pedro Swanington? Nada más y nada menos que el supuesto secretario de S. Simón Stock. Por Swanington, tendríamos el conocimiento, generalizado por toda la Familia Carmelita, de que S. Simón Stock el 16 de julio de 1251 recibió, en Aylesford (Inglaterra) el Santo Escapulario de manos de la misma Virgen María. Eso, generación tras generación, desde el s. XVII, ha sido transmitido en el Carmelo y en la Iglesia.

La solemnidad de la Virgen del Carmen nace en Inglaterra, pero no por la visión de San Simón Stock, hecho con gran peso de tradición en todo el Carmelo, sino por el reconocimiento, por parte de la Iglesia, del título mariano de la Orden en 1379 por Urbano VI.

A principios de los años '40 del pasado siglo, una secretaria terciaria carmelita del Museo Británico de Londres encontró el calendario astronómico del carmelita inglés, Fr. Nicolás de Lynn, editado en 1386. En el mismo aparece la celebración solemne de la Virgen María en el 17 de julio. Este manuscrito, absolutamente auténtico, es el más antiguo que se conoce.

Este descubrimiento obligó a repensar en lo referente a la celebración de la gran fiesta mariano-carmelitana, en el 16 de julio.

Cheron, bienintencionado, quiso, con la ficción Swanington, pero con indudable y anacrónica manipulación, dar solidez al 16 de julio, que, por cierto, es cuando se celebra. Resulta muy interesante ver el paso, del 17 originario al 16. Será otro día cuando se pueda decir, porqué y cuándo, se dio el cambio.

LA FLOR MÁS BELLA



Desde muy antiguo, la Iglesia Católica ha dedicado el mes de mayo a la Virgen María, la Madre de Dios. Este mes representa el triunfo de la vida en el apogeo de la primavera; manifiesta la belleza de creación en todo su esplendor. En este sentido, María es la criatura, la flor más hermosa que perfuma la Iglesia con el olor de sus virtudes. Ella es la Madre de la Vida, Jesucristo, Nuestro Señor. Por eso, la Iglesia le rinde homenaje y le da las gracias.

Según la tradición, parece que uno de los primeros que asoció el mes de mayo con la figura de María fue Alfonso X el Sabio en una de sus Cantigas. Sin embargo, no fue hasta el s. XVI cuando, en Roma, comenzó a esbozarse lo que sería, más tarde, este mes mariano. San Felipe Neri invitaba a los jóvenes a hacer memoria de las virtudes de la Virgen durante el mes de mayo y a obsequiarla con flores, alabanzas y obras de caridad.

Con todo, la normalidad de esta devoción popular mariana comenzó a extenderse a partir de finales del s. XVII; a la reina pagana de la primavera se contraponía así la Reina del cielo.

En comunión con las directrices marianas de la Iglesia, después del concilio Vaticano II, es preciso que las devociones populares que se llevan a cabo en los diferentes lugares del mundo en torno a María, durante el mes de mayo, estén también fundamentadas en la Palabra de Dios, hagan referencia a la liturgia, se vinculen a Cristo y a la Iglesia y sean una invitación, concreta y precisa, a la santidad, vocación común a todo bautizado.

Coincidiendo con la cincuentena pascual, en espera del Espíritu Santo, el mes de mayo puede ser una ocasión estupenda para perseverar con María en oración, igual que lo hizo la primera iglesia, e imitar sus virtudes en el seguimiento de Cristo, único mediador entre Dios y los hombres y camino de santidad. Posiblemente, esta sea la mejor manera de manifestarle nuestro amor de hijos y nuestro agradecimiento.

Los Carmelitas contemplamos también a María como la flor más bella que adorna el jardín del Carmelo y de la Iglesia. En ella encontramos todo lo que ansiamos alcanzar, viviendo en obsequio de Jesucristo.

MARÍA MODELO Y ALIENTO DE NUESTRA VIDA EN CRISTO



La Madre de Jesús llena de tal manera la historia de nuestra Orden del Carmen y de todos los cristianos que su presencia amable se hace notar siempre, y en especial en algunos períodos del año, que de una u otra manera, están vinculados a su recuerdo y devoción. El mes de mayo, asociado a “las flores” a todos nos evoca recuerdos de infancia y de cantos marianos en un momento del año en que la naturaleza acompaña ese resurgir de la vida que confluye en la Resurrección del Señor. El Tiempo Pascual es muy propicio para renovar nuestra devoción mariana y profundizar en su contribución al Misterio Pascual de su Hijo Resucitado.

En la tradición espiritual del Carmelo encontramos ejemplos luminosos de esta profundización y vivencia mariana. Ella envuelve con su maternal protección toda nuestra vida y nos acompaña en todas las etapas de la existencia, igual que alentó el camino de santificación de tantos

hermanos nuestros a los que la Iglesia ha distinguido con el título de santos o beatos.

Vamos a acompañar en su vivencia mariana a dos modelos de inspiración para los Carmelitas, muy distintas entre sí por su procedencia y estilo, pero convergentes en su aspecto mariano. La Madre del Señor fue para ellas aliento en su vida cristiana y en la decisión de consagrarse a Dios en la Orden del Carmen. Su devoción y dedicación a María marcó toda su existencia y siguen siendo para nosotros, religiosos y laicos, un potente estímulo en la identificación con Jesucristo.

*SANTA ISABEL DE LA TRINIDAD: "MARÍA, PUERTA DEL CIELO"

Isabel Catez Rolland (1880-1906) nacida en la Francia de finales del siglo XIX, presenta una atrayente vivencia del cristianismo desde muy pequeña. Cuando más tarde llega al Carmelo de Dijon había desarrollado ya ampliamente todas las virtualidades de la consagración bautismal. Dotada de una sensibilidad artística más que notable, sobre todo en su destreza con el piano, Isabel vierte su espíritu ferviente y apasionado en la configuración con Jesucristo. Así se expresaba en una carta a una de sus amistades: "Ahora no tengo más que un deseo, amarle, amarle siempre, celar su honra como una verdadera esposa, hacer su felicidad, hacerle feliz preparándole una morada y un refugio en mi alma, y que allí olvide, a fuerza de amor, todas las abominaciones que los malvados hacen. Sí, querida señora, consolémosle" (Cartas. Obras Completas. Monte Carmelo. Burgos, 1985). Aquí aparecen ya pergeñadas las notas características de su espiritualidad: la mística nupcial, su papel de colaboradora o víctima "suplementaria" y la inhabitación de la Trinidad en su alma.



Santa Isabel de la Trinidad va descubriendo desde muy niña el papel tan importante de la Virgen y sus virtudes, que ella desea imitar. A ello contribuyen sus visitas a santuarios marianos, sobre todo Lourdes, las misiones populares que dan los Padres Redentoristas a las que asiste con entusiasmo (Prueba de ello es la bonita poesía que le dedica a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro) y su progresiva profundización del papel de María en la historia de la salvación a través de la Sagrada Escritura,



siempre presente como fondo y forma de su espiritualidad. Es curioso como unifica en el mismo afecto las advocaciones de Lourdes y el Carmen, en el deseo de participar ya de la vida claustral (Es bien sabida la oposición de su madre, ya viuda, a que ingresara en el Carmelo de Dijon, vecino a su casa, y el sufrimiento que esa negativa generó en la joven Isabel). Ella lo expresa así:

“Dulce María, lirio del Carmen, Virgen de Lourdes - tan solo tú podrás obtenerme la dicha de entregarme a Jesús- la alegría de ser ya su esposa- título que tanto anhelo- Que tu voluntad sea la mía- Alcánzame esta gracia, ¡oh Señora! (Proyecto de un viaje a Lourdes.1888.)

Ella se admiraba de la “simplicidad y transparencia” de la Virgen en su relación con Dios y procuraba imitarla. En sus “Últimos Ejercicios” de agosto de 1906, un par de meses antes de su muerte, reflexiona sobre diferentes aspectos de la vida de María y lo aplica a su vida espiritual. La contempla deseando reproducir en su propia existencia los movimientos imperceptibles de su alma: “Sus movimientos son tan profundos que no se les puede descubrir. Parece reproducir en la tierra la vida del ser divino, del ser simple”.

Le entusiasma la actitud de María: “Ella fue tan verdadera en su humildad porque siempre estuvo olvidada, ignorante, libre de sí misma”.

Se quiere ver reflejada en Ella como seres que Dios ha escogido como víctimas, “los que ha determinado asociar a la gran obra de la redención”.

Se identifica con el papel de María sufriente, al pie de la Cruz, con doliendo por todos, “La Virgen está todavía allí, para enseñarme a sufrir como él, para decirme y hacerme escuchar estos últimos cantos de su alma , que nadie, fuera de ella, su madre, ha sabido percibir”.

Sor Isabel sufrió, en los últimos meses de su vida la complicada enfermedad de "Adisson" que se caracteriza por graves molestias intestinales. Su participación en la Pasión del Señor e identificación con él adquirieron entonces alturas místicas. En este período de prueba la figura de María se agrandó aún más en su vida y las reflexiones que deja son de gran utilidad para los que quieren percibir el aliento mariano en los sufrimientos de la enfermedad y de la muerte. Es entonces cuando invoca a su Virgen de Lourdes, cerca de su mesilla de noche, como la "Janua Coeli", la "Puerta del cielo":

"Ahora que Él ha vuelto al Padre y me ha puesto en su lugar sobre la cruz para que "complete en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo en bien de su cuerpo, que es la Iglesia" (Col 1,24) , la Virgen permanece a mi lado para enseñarme a sufrir como El, para hacerme sentir y comprender los últimos acentos de su alma que solamente Ella, su Madre, pudo percibir" (Últimos Ejercicios. Día Decimoquinto)

Isabel falleció e 9 de noviembre de 1.906 a los veintiséis años, siendo consciente de su "misión" de llevar a las almas a ese recogimiento interior, tan simple y tan difícil a la vez, de permanecer bajo su acción creadora, como recoge en su ya clásica "Elevación a la Santísima Trinidad". Fue canonizada por el Papa Francisco el 16 de octubre de 2016 y su Memoria litúrgica en el Carmelo se celebra el mismo día de su nacimiento para el cielo. Tenía la certeza de que "Cuando haya pronunciado mi "Consumatum est" será también ella, "Janua Coeli", quien me introduzca en los atrios eternos..."

***SANTA TERESA DE LOS ANDES: "EN ESTE MES DE MARÍA LO HE ENTREGADO A LA SANTÍSIMA VIRGEN"**

Con estas mismas palabras encomen-



daba la futura "Teresa" a su padre, atribulado por las malas cosechas y la administración de sus haciendas, a la protección de la Virgen. Su verdadero nombre es Juanita Fernández Solar (1.900-1.920) En ella brilla de una manera especial y atrayente la relación con María, desde su más tierna infancia, como declara ella misma en sus Diarios y Cartas. Proveniente de una familia acomodada de Santiago de Chile sintió que Dios la llamaba a seguirle en la vida religiosa, y su paso por el Internado de las Religiosas del Sagrado Corazón no hizo sino aumentar tal deseo. Sus compañeras la apellidan la "Mater Admirabilis" como la Patrona de la Congregación donde estudia, por su actitud orante, responsable y estudiosa. No obstante, no hay nadie en el Colegio más alegre y divertida que "la Juanita". Le gusta jugar al tenis, montar a caballo por aquellos cerros, y se las pinta sola para entablar relaciones amistosas y contagiar su fe. Las cartas y el diario que escribió son buena prueba de ello. Hace apostolado a su modo entre los sirvientes de su casa, en los "fundos" de vacaciones, siente predilección especial por aquellos campesinos, nobles y sencillos y les inculca el amor a Dios y a la Virgen. Participa activamente en las misiones que organizan sus padres y anima el canto con su voz y el armonio.



El papel de la devoción a María en Juanita es del todo singular, desde sus primeros años. Así lo relata ella misma en su diario: "Mi hermano Lucho me dio esta devoción, con la que he estado y estaré, como lo espero, hasta la muerte. Todos los días Lucho me convidaba a rezar el Rosario, e hicimos la promesa de rezarlo toda la vida; la que he cumplido hasta ahora..." (Diario. Obras Completas. Ed. Monte Carmelo. Burgos, 1.995)

Juanita es una mística en el amplio sentido del término. Experimenta esa presencia envolvente de Dios "desde chica" y le cuenta ingenuamente a su madre Lucía Solar que el Señor y la Virgen "le hablan". La madre, impresionada, le dice que en la primera comunión les pasa a todos los niños, y ella se queda tan tranquila y lo ve como algo natural... Poco a poco, y al contacto de las monjas del Sagrado Corazón, los confesores



y algunas amigas que se van planteando la vida religiosa, se despierta en ella el deseo de la consagración completa. Aunque al principio, estando todavía en el internado, llegó a dudar de si ser del Sagrado Corazón o del Carmen, al final, su amor a la oración, al recogimiento y al espíritu de pobreza la inclinan a entrar, no en el Carmen cercano de Santiago, sino en el lejano y austero de Los Andes, en plena cordillera chilena. La impresión y desconcierto de su familia es notable, sobre todo de su hermana Rebeca, que llega a enfermar de la tristeza por su partida y de Lucho, su querido hermano mayor, que no comprende su decisión. Ella, a fuerza de cartas y de persuasión consigue que estén todos en su toma de hábito, familiares y

amigos.

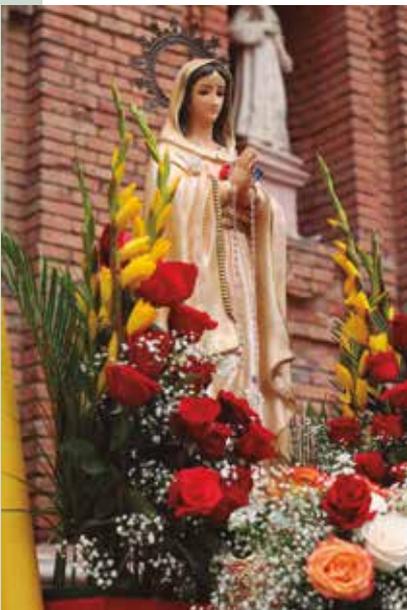
Apenas vive un año en el Carmelo de los Andes y su amor a María no hace sino crecer, al contacto de las tradiciones carmelitas tan arraigadas, el Santo Escapulario, los santos tan marianos de la Orden... Con el beneplácito de la M. Angélica Teresa, la Priora, que tanto la iluminó en su decisión y siempre le sostuvo, la ya "Hermana Teresa de Jesús" mantiene una amplia correspondencia con sus familiares y amigas, animando y estimulando su fe. No olvida recomendarles a la Virgen y su cercanía, así como el rezo del Rosario. A su hermano Miguel, muy alejado de la fe por aquel entonces y que tanto hizo sufrir a sus padres y a la misma Juanita, le recomienda al despedirse: "Prométeme que todos los días vas a rezar una "Ave María" a la Santísima Virgen para que te dé la salvación, y que ese crucifijo lo conservarás y llevarás contigo hasta la muerte, como recuerdo de tu hermana. Siempre lo he llevado conmigo (...) Siento la pena más inmensa al separarme, pero Dios me sostiene y me da fuerzas para romper los lazos más estrechos que existen sobre la tierra" (Carta del 7 de mayo de 1919).

Ante la gruta de la Virgen de Lourdes, en un rincón de la huerta del Convento de los Andes, tuvo Sor Teresa revelación de su cercana muerte. Eran los primeros días de marzo de 1.920, y falleció el 12 de abril a causa de la epidemia de tuberculosis que asolaba Chile. Le faltaban unos meses para cumplir los veinte años. Al no haber cumplido el año canónico de su noviciado la comunidad le concedió profesar "in articulo mortis" el día 6. Sus últimos días,

que coincidieron con la Semana Santa y la Octava de Pascua, fueron de una agonía extrema. Padebió el abandono y la oscuridad más completa en su configuración con Cristo. En el paroxismo de su agonía Sor Teresa, mirando al Crucificado que le acercaban las religiosas dijo con ternura "Mi esposo", y entregó su espíritu al que tanto había amado. La noticia de su muerte conmocionó a su familia y muchos se acercaron para verla, expuesta en el Coro de las Carmelitas. El P. Julián Cea, claretiano, conocedor de su experiencia interior, dijo el día de su funeral, el 14 de abril: "Pronto obrará milagros". Desde entonces la fama de la "Teresita chilena" no hizo sino crecer. Fue beatificada por San Juan Pablo II en Santiago de Chile en 1.987 y canonizada en Roma el 21 de marzo de 1.993. Su recuerdo litúrgico se celebra en la Familia del Carmelo el 13 de julio, fecha de su nacimiento.

Todo Chile y América Latina se han rendido a la entrega y la dulzura de esta muchacha tan vital y alegre. Cada año se organizan caminatas multitudinarias hasta su Santuario en Rinconada de los Andes, donde se trasladaron sus restos para la veneración popular. La "Santa de Chile" es una referencia fundamental hoy día, con su impronta mariana, para la juventud, y en general para sus compatriotas.

Unos meses antes de su muerte bromeaba con su madre con respecto a la edad, pero entre bromas no dejaba de exhortar a su familia a abrazar la cruz: "Ya soy vieja. Tengo 19 años. ¡Que horror! De cuánto tengo que dar cuenta. Abrácese con la cruz. En ella está Jesús. El lo es todo"



Estando ya en el Carmelo evoca su tiempo de congregante como "Hija de María" y desafía a sus amigas más íntimas en la práctica de las virtudes de María, sobre todo en la humildad. Concluyo con este fragmento de su carta que expresa su sentido de la amistad y de la devoción a la Virgen: "Al fin del Mes de María van a ver quién ha ganado el desafío. Yo les prometo todos los días encomendarlas a la Santísima Virgen. Hagan lo mismo vuestras caridades conmigo, pues quiero ser novicia carmelita santa y no lo soy, desgraciadamente. Las abraza su humilde hermana: Teresa de Jesús, Carmelita".

LA VIRGEN EN MEDITACIÓN DE SASSOFERATO:

María se recoge en oración con las manos juntas y una toca blanca en la cabeza levemente inclinada. La luz la envuelve en ese momento tan íntimo de unión con Dios. El azul y rojo de los ropajes contrasta con la serenidad de su rostro.

María, la Fe susurrada en una oración, sin palabras ni gestos, refugiada en el corazón, muéstranos el camino, llévanos de la mano a la presencia de nuestro Padre, ilumínanos con tu humilde vivencia.

Tú que eres Madre de todos los hombres, enséñame a buscar a Dios más allá de mí mismo; Tú que tiendes los puentes que superan distancias y que guardas las llaves que abren todas las puertas, ayúdame a descubrir el amor de tu hijo; Tú que eres la estrella que ilumina la estela de los mares profundos que bañan la Tierra, sé mi faro y mi guía y el viento sereno que dirija las velas y que oriente mi barco hacia la cálida orilla.

Mi querida María, acógeme bajo tu manto.



CON EL PAPA FRANCISCO, EN MARZO DE 2023



En su catequesis del 8-3-2023, el papa habló de “*la evangelización como servicio eclesial*” en el documento *Ad gentes* del Concilio Vaticano II. La Iglesia es, por naturaleza, misionera. La evangelización se hace siempre en comunidad y sin proselitismo porque eso no es evangelización. El evangelizador transmite siempre lo que él mismo ha recibido. Se recibe la fe y se trasmite la fe. Actuar en solitario es una tentación, así como seguir caminos pseudo-eclesiales más fáciles, pero lo fundamental es la fuerza que el Espíritu da para anunciar la verdad de Jesucristo, el Evangelio. El amor del Padre tiene como destinatario a todo ser humano. Tarea de la Iglesia es proseguir la misión de Cristo, por el camino de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación de sí mismo hasta

la muerte. Todo bautizado es un agente evangelizador. La evangelización es un servicio a la Humanidad. El don recibido es para darlo a los otros.

En su catequesis del 15-3-2023 sobre “*ser apóstoles en una Iglesia apostólica*”, el papa comenzó preguntando: ¿Somos conscientes de que ser apóstoles se refiere a todo cristiano? Estamos llamados a ser *apóstoles, enviados, en una Iglesia* que en el Credo profesamos como *apostólica*. Ser apóstol significa ser *enviado para una misión*. Antes está la vocación, la llamada de Dios. A la llamada recibida como don gratuito es necesario responder gratuitamente. Dice el Concilio: «La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado» (AA 2). Todo cristiano es un apóstol. Todos, clérigos y

laicos, somos iguales, igualmente dignos, sin categorías privilegiadas. Todos tenemos vocación de servicio, servir a los otros, humillarnos. La vocación que Dios da es adoración al Padre, amor a la comunidad y servicio. Escuchar, humillarse, estar al servicio de los otros: esto es servir, esto es ser cristiano, esto es ser apóstol.

En su catequesis del día 22-3-2023, el papa trató el tema: *“La primera forma de evangelización: dar testimonio”*, según *Evangelii nuntiandi*. No se puede evangelizar sin dar testimonio del encuentro personal con Jesucristo. Evangelizar no es transmitir una “doctrina” sobre Dios. Es transmitir a Dios, que se hace vida en mí. Es transmitir una fe que nos transforma, que transforma nuestras relaciones, los criterios y los valores que determinan nuestras opciones. Es dar un testimonio coherente entre lo que se cree, lo que se anuncia y lo que se vive. *El celo por la evangelización brota de la santidad*, de un corazón que está lleno de Dios y crece en ella evangelizando (cf. EN, 76). Destinatarios de la evangelización somos también *nosotros mismos*,

creyentes en Cristo y miembros activos del Pueblo de Dios, que debemos convertirnos cada día. Destinataria es también la Iglesia, que debe comenzar por evangelizarse a sí misma.

La catequesis del día 29-3-2023 versó sobre *san Pablo como testigo apasionado del Evangelio*. Su celo por la ley mosaica se trocó en celo por Jesucristo tras su conversión. Pablo era un enamorado de Jesús. Le cambió su encuentro con el Señor resucitado. Él mismo escribe: «El que está en Cristo, es una nueva creación: pasó lo viejo, todo es nuevo» (2Co 5,17). Su conversión no fue un maquillaje, sino un cambio del corazón. Preguntémonos: ¿dónde está Jesús en mi vida? Porque cuando Jesús entra en nuestra vida, lo cambia todo. Preguntémonos: ¿me he dejado cambiar por Jesús? La pasión por el Evangelio no es una cuestión de estudios. Jesús no es una idea, una teología; es una vida. El celo apostólico es que, cuando uno encuentra a Jesús, siente el fuego, y, como Pablo, tiene que predicar a Jesús, hablar de Él, ayudar a la gente, hacer obras buenas.





la participación de todos los hermanos en la vida provincial. Constituye la autoridad máxima a nivel de la Provincia y lo componen tanto miembros de derecho, como miembros de elección. Todos, desde un espíritu de corresponsabilidad, participan en el deseo de construir "provincia", guardando la fidelidad a los valores de nuestra identidad consagrada y carmelita y respondiendo con creatividad a los retos de los nuevos signos de los tiempos.

El lema del Capítulo Provincial 2023 de la Provincia Bética ha sido: *"El Carmelo: una vida consagrada vivida con pasión"*.

Aunque en esencia, todos los Capítulos

La tarde del día 2 de abril de este año, Domingo de Ramos, fue testigo de la alegría compartida por los religiosos carmelitas que llegaban a nuestro convento de Osuna; el reencuentro de unos con otros era signo evidente de una fraternidad sincera. El Capítulo Provincial de la Provincia Bética del "Dulce nombre de María" iba a comenzar en los días siguientes y ellos integraban el número de hermanos que, oficialmente, debían participar en él. También ese mismo día llegaron el Reverendísimo P. Prior General de la Orden del Carmen, P. Miceal O'Neill, y el Asistente General, Consejero para Europa, el P. Richard Byrne.

Un Capítulo es una asamblea representativa que, cada tres años, expresa



se desarrollan de una forma similar, en ocasiones hay aspectos que cambian de una Provincia a otra. En la Bética, es habitual celebrar el Capítulo habiendo elegido previamente a los miembros del nuevo Consejo de gobierno, incluido el Prior Provincial. En nuestro caso, después de un trienio de servicio, todos los integrantes del mismo han sido reelegidos por otros tres años.

El ambiente del Capítulo ha sido muy cordial, respetuoso y profundamente comprometido con la realidad que atraviesa la Provincia Bética, siempre en comunión con la Iglesia y con las directrices de la Orden, y en actitud de servicio a la sociedad en la que estamos inmersos. La presencia y las palabras de nuestro superior mayor nos ayudaron a crear este clima. El tiempo de oración compartida y los momentos de confraternidad, durante las comidas y la recreación, hicieron el resto.

Confiamos a Nuestra Madre del Carmen estos tres próximos años de vida de nuestra querida Provincia Bética. Le pedimos que oriente y cuide al P. Provincial, P. David del Carpio Horcajo, y a sus consejeros, en el servicio confiado de gestionar, orientar y dinamizar la vida de cada una de las comunidades y realidades que integran la vida provincial.



Comunión de los carismas “Formamos un solo cuerpo en Cristo” (Rm 12, 4-5)



Hace unos días nos reuníamos, como cada mes, los hermanos y hermanas de un *equipo de matrimonios* y el consiliario, para reflexionar sobre temas de fe y para orar.

En estas reuniones siempre se produce un hecho enriquecedor: el encuentro de diversas vocaciones y carismas compartiendo la experiencia del seguimiento de Jesús y poniendo en diálogo la vida matrimonial y familiar, y la

vida religiosa y sacerdotal.

Aquel día tocaba el tema “la fuerza de la vida” y el diálogo se inició partiendo de dos imágenes: un bosque calcinado por el fuego, que reverdece después de un tiempo, y una mano mostrando una semilla de mostaza junto a un granito de arena, ambos aparentemente iguales, pero mientras la primera esconde un potencial de vida, el otro no. Se evocaron situaciones “quemadas” y “estériles” en

la vida de muchas personas y de la sociedad, que llenan desconsuelo y decepción. Pero de manera insistente el tema nos conducía hacia la esperanza recordando que *para Dios nada hay imposible* (Lc 1,37).

Nuestras experiencias coincidían: ofreciendo una mirada cariñosa o una mano solidaria al hermano que sufre situaciones *dolorosas*, renace en él la esperanza. Se recordaron también situaciones que nos sobrepasan: tantos hombres y mujeres en el desierto de la marginación, víctimas de la guerra, el hambre, la pobreza, la injusticia, ante las que de poco sirve “resignarse” o esperar a que todo pase mientras su vida reseca se vuelve arena con escasa capacidad de reverdecer. Entonces nos sentimos impulsados a buscar en la fe fuerza espiritual para afrontar estas situaciones de manera eficaz, como buenos samaritanos para los heridos de nuestros caminos (Lc 10, 29-37).

Me sentía yo espiritualmente confortado al ver que en los hermanos y hermanas a floraba el deseo de que la fuerza de la fe actuara en su vida de personas sumergidas en las aguas del bautismo, aguas que a donde llegan todo lo hacen reverdecer y lo llenan de vida (Ez 47, 8-9). Sintuéndome yo igualmente inmerso en esta corriente bautismal, sentía que también en mí aparecía este mismo deseo: ser samaritano para hermano herido, como me pide también mi condición de religioso. Así se iban fusionando la ri-

queza espiritual que cada uno atesora y los anhelos de todos. Finalmente compartimos la oración confiando nuestras esperanzas a Dios, en cuyas manos están sus hijos y el curso de la historia, y pedimos que, en la búsqueda de la justicia y de la solidaridad, la oración guíe nuestro corazón y nuestras manos a poner los gestos que estén a nuestro alcance.

Tras el encuentro, recordaba las aportaciones de los hermanos durante el diálogo advirtiéndome que la experiencia de las hermanas y hermanos laicos y la mía como religioso se habían encontrado, que los matices aportados por todos se entrelazaron con la fuerza de la fe. Sentí que a todos nos conduce el Espíritu de Jesús y que somos *un solo cuerpo con muchos miembros y funciones* (Rm 12, 4-5). Comprendí que cuando los carismas se unen en comunión, aparece la fuerza de la fe, que nos acerca al hermano con un mensaje de luz y de esperanza: ¡Ánimo, Dios te ama; y si el dolor te impide ver este amor, que lo haga posible tenerme a tu lado con lo que soy y tengo!

Pensé que la fuerza espiritual del Carmelo, como los demás carismas que embellecen a la Iglesia, son algo más que palabras bonitas e inoperantes; son dones del Resucitado que buscan hacerse vida y fuerza para que el amor de Dios y la alegría del Evangelio lleguen a los corazones secos y en todos los rostros aparezca la sonrisa de la esperanza.

¡EL ROSARIO, LA MEJOR FLOR!

Estamos en el mes de Mayo, el mes de MARÍA; es nuestra tradición y no la debemos perder porque necesitamos agasajar a Nuestra Madre, sentir su sonrisa, su abrazo, su amor, su ternura y también sus correcciones, pues ¿qué madre no corrige a sus hijos para llevarlos al buen camino cuando ve que se desvían?

Y el mejor modo, la Buena Noticia para los que nos rodean es fomentar e invitar a que recemos todos el Rosario... Es el mejor modo de demostrar nuestro amor a María, para decirle que queremos ser como Ella, para aprender de su docilidad, sencillez, acogida y amor a la voluntad de Dios. Por medio del Rosario podemos acercarnos al mundo del dolor, del terrorismo, de la enfermedad, de las depresiones, de la violencia, de la muerte.

También al mundo de la alegría, del niño que nace, del que recibe la primera comunión, de todos los que quieren vivir el estilo de Jesús. Podemos acercarnos al mundo de las ilusiones, de la esperanza, a seguir los pasos de Jesús y sus enseñanzas.

Porque el Rosario es una sencilla oración que nos invita a vivir el Evangelio al estilo de María. Es una gota constante de agua viva que profundiza el corazón de quien lo reza, ayudándole a reflexionar, meditar, a vivir y actuar de acuerdo al Evangelio con la sintonía de María.

En este mes de Mayo, os invito a rezar el Rosario cada día bajo estos rasgos de la personalidad de Nuestra Madre:

1.- Alabanza: María alaba al Señor y anima a los discípulos y a las personas que viven con Ella, Debemos aprender a alabar a Dios y a los demás. Una alabanza a Dios.... y otra alabanza al prójimo. Nos cuesta felicitar el bien de los demás, animar a los otros, nos cuesta ser agradecidos. Y en los demás es donde encontramos la presencia de Dios, porque Dios está enamorada de los seres humanos hasta dar su vida por ellos. "Solamente el ser humano es el lugar propio de la manifestación de Dios". El Rosario nos debe enseñar y ayuda a alabar a Dios y a sus criaturas preferidas, que somos sus hijos.

2.- Acoger: El Rosario es acogida. Compartiendo con otros, personal o comunitariamente, aprendo a acogerlos tal como son. Hoy, que las familias están tan desestructuradas, divididas... El Rosario nos invita a luchar contra el individualismo, nos recuerda que valen más las personas que el trabajo. Se dice que "familia que reza unida, permanece unida". No dejemos la oración. María nos enseña que el testimonio de una familia o grupo unidos es vital y salva a esta sociedad.

3.- Perdonar: El Rosario es perdón porque cada alabanza a María es amor y el amor es perdón. El Rosario vacía el corazón de rencor, ayuda a olvidar, porque el Rosario es meditación del Evangelio y el Evangelio es AMOR. Ante un mundo muy necesitado de perdón, tenemos que ser para los demás "Rosarios del perdón".

Hay que perdonar si queremos ser cristianos de verdad. Pedimos la paz en el mundo, en los países de guerra, el terrorismo... y a veces nos olvidamos de la falta de paz en nosotros mismos, en nuestras familias, comunidades, nuestros grupos. Decimos en cada Misterio del Rosario: "perdónanos como perdonamos..." El Rosario es perdón.

Estamos en el mes de Mayo, tenemos una misión de ser apóstoles del Rosario, de la alabanza, la acogida y el perdón. Desde nuestra vivencia personal, familiar y comunitaria, hagamos MISIÓN MARIANA.

¡¡TODO A JESÚS, POR MARÍA!!



“POR QUÉ TE AMO MARÍA”



Desde que la Virgen “sonriera” a Teresita, allá, en el alba de su vida, para sanarla de una grave enfermedad, ya Madre e hija nunca se separaron. Teresita siempre tenía a la Virgen en su corazón y en sus labios, nombrándola familiarmente en todos sus escritos. A Ella recurrirá en los momentos principales de su vida. Con 13 años se hizo Hija de María después de dejar los estudios en la Abadía, aunque ello le costara el sacrificio de tener que ir allá un par de días a la semana por la tarde “para demostrar que era digna de ser admitida” (Ms A). Cuando iba de peregrinación a Roma recibió grandes gracias de Ntra. Sra. de las Victorias en París. Desde niña había deseado que la Virgen la escondiera a la sombra de su manto virginal. Al crecer comprendió que solo en el Carmelo podría encontrar de verdad el manto de la Stma. Virgen, y allí, en París le pidió con fervor que pronto hiciera realidad su sueño.

La Virgen la ayudará más tarde a preparar “el vestido de su alma” para su profesión, y depositará la corona a sus pies. (Ms A)

En su Ms C escribe: “si me sobreviene una inquietud o un apuro me vuelvo rápidamente hacia la Virgen y siempre se hace cargo de mis

intereses como la más tierna de las madres. Cuántas veces, hablando a las novicias, me ha ocurrido invocarla y sentir los favores de su protección maternal”.

Recurre a Ella de forma habitual en sus cartas; a su hermana Celina escribe: “¿Y la Stma? Virgen?, Celina, escóndete a la sombra de su manto virginal para que ella te virginice”(cta 105).

A finales de agosto, un mes antes de morir, anota su hermana Sor Inés cómo expresa Teresita lo que siente de la Virgen, cómo la ve en una vida sencilla, imitable, vida de fe como la nuestra, y resalta cómo María “se asombra por lo que se dice del Niño”, y “no comprende lo que les dice Jesús”. Y acaba diciendo: “lo que la Stma. Virgen tiene sobre nosotros es que ella no podía pecar y que estaba exenta del pecado original. Pero, por otra parte, tuvo menos suerte que nosotros, porque ella no tuvo una Stma. Virgen a quien amar, y eso es una dulzura más para nosotros y una dulzura menos para ella.”



Dedica a la Virgen su último cántico, “por qué te amo, María”. Y su último autógrafo, pocos días antes de morir: “¡María, si yo fuese la Reina del cielo y tú fueras Teresa, quisiera ser Teresa para que tú fueses la Reina del cielo...!!!!”

También por San José sintió un amor especial: “Desde mi niñez le tenía una devoción que se confundía con mi amor a la Santísima Virgen”. Por eso disfrutó tanto cuando en su peregrinación a Roma antes de entrar visitaron Loreto. «¡Loreto me encantó! ¿Y qué puedo decir de la santa casa...? Me emocionó profundamente encontrarme bajo el mismo techo que la Sagrada Familia” (Ms A). Ya enferma, en las muchas horas de silencio, Teresa meditará largamente a la luz del Evangelio en la vida del todo ordinaria de María y José en Nazaret. “¡Qué hermoso será conocer en el cielo todo lo que ocurrió en el seno de la Sagrada Familia! ¡Qué sencilla me parece que debió ser la vida de los tres! ... en su vida todo discurrió como en la nuestra... ¡Qué sorprendidos quedaríamos si supiésemos todo lo que sufrieron!”, (UC)

Vivamos también nosotros muy cerca de estos misterios, que tanta luz y dulzura irradiaron en la vida de Santa Teresita.

CÓMO INCENSAR



Quien va a incensar toma el incensario, con la mano izquierda el disco y la parte superior de las cadenas, dejándola descansar contra el pecho. Con la mano derecha se deja que las cadenas pasen entre el dedo índice y medio, a la vez que con el pulgar se asegura, de modo que el incensario pueda controlar y dirigir fácilmente.

Una vez que ha tomado así el incensario, puede incensar. Pero antes debe de hacer una reverencia hacia el objeto o persona que se incensará, salvo que sea el altar y las ofrendas para el sacrificio de la Misa.

Tras la reverencia, se acerca el incensario hasta el pecho, y se le-

vanta hasta la altura de la cabeza, salvo cuando se inciensa el altar, que se queda en el mismo nivel. Luego mueve el incensario hacia delante y hacia atrás de la persona u objeto que se inciensa.

Con tres movimientos dobles se inciensa: el Santísimo Sacramento, la reliquia de la Santa Cruz y las imágenes del Señor expuestas solemnemente, también las ofrendas, la cruz del altar, el libro de los Evangelios, el cirio pascual, el Obispo o el presbítero celebrante, la autoridad civil que por oficio está presente en la sagrada celebración, el coro y el pueblo, el cuerpo del difunto.

Debe decirse que el Santísimo Sacramento se inciensa de rodillas.

Con dos movimientos dobles se inciensan: las reliquias e imágenes de los Santos expuestos para pública veneración, y sólo al inicio de la celebración, cuando se incienso el altar.

Finalmente, con movimientos sencillos, se incienso el altar de este modo:

a) si el altar está separado de la pared, el sacerdote lo incienso dándole enteramente la vuelta;

b) si el altar no está separado de la pared, el sacerdote, mientras camina, incienso primero la parte derecha, luego la parte izquierda del altar. Si la cruz está sobre el altar o junto a él, se incienso antes que el altar.

Cuando se hace la incensación del ofertorio, antes de hacerla al altar, deben de incensarse las ofrendas. Esto puede hacerse con tres movimientos dobles, como se dijo, o haciendo la señal de la cruz con el incensario sobre las ofrendas

Es aconsejable, después de cada movimiento, bajar un poco la mano derecha y volver a subir hasta la altura de la cara para el siguiente movimiento, para que se distingan bien la incensación.

Cuando se usa el incienso

En la Misa se usa el incienso:

a) durante la procesión de entrada;

b) al comienzo de la Misa, para incensar el altar;

c) para la procesión y proclamación del Evangelio;

d) en la preparación de los dones, para incensar las ofrendas, el altar, la cruz, al celebrante, a los concelebrantes y al pueblo;

e) en el momento de mostrar la hostia y el cáliz, después de la consagración.

También se usa incienso, como se describe en los libros litúrgicos:

a) en la dedicación de una iglesia y de un altar;

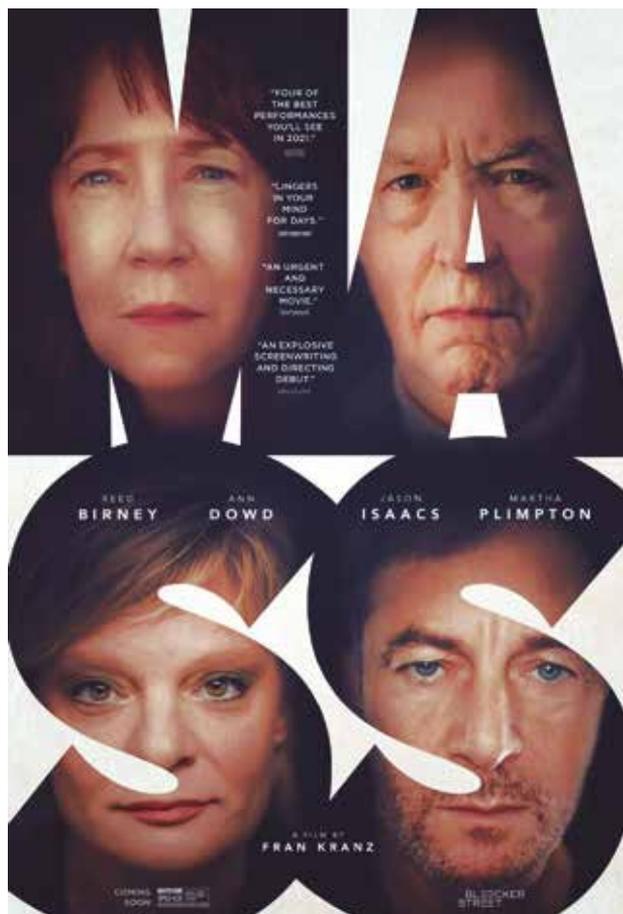
b) en la consagración del sagrado crisma, cuando se llevan los óleos benditos;

c) en la exposición del Santísimo Sacramento con la custodia;

d) en las exequias de los difuntos;

e) en las procesiones de la Presentación del Señor, del Domingo de Ramos, de la Misa en la Cena del Señor, de la Vigilia pascual, en la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo; en la solemne traslación de las reliquias, y en general en las procesiones que se hacen con solemnidad; y

f) En Laudes y Vísperas solemnes, que se puede incensar el altar, al Obispo y al pueblo mientras se canta el cántico evangélico.



El actor estadounidense Franz Kranz se estrena como director y guionista en *Mass*, un drama que nos muestra el encuentro entre los padres de dos chicos, uno de los cuales ha asesinado al otro, en un tiroteo en el colegio donde estudiaban los dos adolescentes.

El título del film *Mass* es difícilmente traducible al español, pues según el diccionario puede ser algo sin forma definida, algo que afecta a un gran número de personas o cosas, o la

Misa. Y en cierta medida el film hace referencia a estas tres definiciones.

Hace referencia a algo sin forma definida pues se trata de un tema espinoso y difícil de abordar, a algo que afecta a muchas personas pues ha afectado a las víctimas, sus familias, sus amigos, sus compañeros de colegio, a la comunidad educativa y en general a toda la sociedad. Finalmente también la película tiene un cierto cariz litúrgico de Misa, pues se celebra en los salones parroquiales de una iglesia episcopaliana bajo la atenta mirada de un Cristo y con una mesa vacía desnudada de ornamentos que sirve a modo de altar. En ella por medio de la palabra los padres van a exponer su vida, a compartir su dolor y al final en cierto sentido llegar a una comunión. El himno final que se escucha cantado por el coro parroquial será el fin de esta celebración litúrgica que ha tenido lugar.

Si bien se trata de un guión original para el cine, *Mass* puede dar la impresión de tratarse de una adaptación de una obra teatral. El escaso



número de personajes, de escenarios y la acción condensada en apenas unas horas, que da la impresión de que estamos viendo algo sucediendo en tiempo real. Si sumamos a esto que el film está rodado sin demasiados alardes técnicos remitiéndonos así más al teatro que a lo que estamos acostumbrados a ver en las salas de cine.

Esto significa que el peso fundamental, de la película recae en el guión y los actores. Los diálogos están espléndidamente contruidos, de un modo que resulta natural pero que al mismo tiempo va desplegando progresivamente la historia, de la que al principio no sabemos nada, siendo una de las virtudes de la cinta a mi juicio que se ahorren los diálogos de carácter explicativo teniendo nosotros poco a poco de ir juntando los hilos de lo ocurrido. Los actores son el otro motivo de que la historia funcione tan bien. Comedidos pero expresivos sin caer nunca en el histrionismo, consiguen que nos metamos en la historia y les creamos. El hecho de que ninguno de ellos sea una megastrella de Hollywood ayuda a que nos creamos que son personas sencillas, que se han visto en una situación completamente inesperada en sus vidas.

En resumen una magnífica opera prima de Franz Kanz, que consigue abordar un asunto complicado y difícil con mucha humanidad y profundidad.



VISITAMOS LOS PROYECTOS EN MOZAMBIQUE

KARIT



Nuestra compañera Paloma ha estado en Mozambique durante el mes de abril, conviviendo con las hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón, presentes en el país desde 1959, son nuestra contraparte local y responsables desde hace años de los proyectos que compartimos, en este país africano.

Os presentamos un testimonio de primera mano, que nos envió de su experiencia en el Centro de Rehabilitación Nutricional (CRN) de Namapa, un proyecto incluido en la Campaña de Salud de Karit, con la que os animamos a seguir colaborando durante este año. *"Fome"... Siempre que se mira el "fome" (hambre), de frente es difícil describirlo. Esta mañana hemos visitado el centro nutricional de Namapa, en Mozambique. Hoy han venido varios casos nuevos y*

Nieves García Cremades

se ha atendido a más de 30 niños y niñas, que ya tenían un seguimiento. Estos niños y niñas sufren una gran desnutrición debida a causas diferentes como: nacimientos prematuros, problemas de salud de las madres o incluso fallecimiento de las madres.

Por otro lado, los problemas estructurales y climáticos por los que atraviesa el país también agravan esa gran desnutrición crónica. El cambio climático mata vidas. Aquí se ve diariamente la repercusión del maltrato que le estamos haciendo al planeta. Es paradójico: los que menos consumen son los que más lo sufren. La temporada de lluvias ha cambiado de fecha. Ya no se sabe cuándo cultivar porque luego puede venir una gran inundación y anegar los cultivos, o un calor extremo y secarlos. La gente mira al cielo para saber que podrá comer en la siguiente temporada... Algo muy incierto. A estos problemas se le suma el aumento de los precios en los alimentos básicos, arroz, cereales, azúcar... Es difícil poder asimilar todo lo que una ve, cuando está en el centro nutricional. Se te parte el alma cuando ves a un niño de 2 años que pesa 4 kg, o al ver a un par de gemelas de 1 kg que perdieron a su mamá al nacer (...)

El CRN salva vidas. Las hermanas carmelitas acogen a niños y niñas desahuciados por la unidad de pediatría del hospital del distrito de Namapa y les ofrecen complementos alimenticios hasta que alcanzan un peso adecuado. Al mismo tiempo trabajan con las madres acompañantes para mejorar su formación y ofrecerles herramientas para mejorar la dieta familiar, crear pequeños huertos, higiene y prevención, alfabetización, etc.

Karit Solidarios por la Paz lleva apoyando a este centro desde el año 2010 para conseguir mejorar la calidad de vida y la salud de los niños y niñas más vulnerables.

Cuando colaboráis en las campañas de Karit, vosotros y vosotras con vuestro poco... hacéis un mucho... y cuando estamos en el terreno eso se ve perfectamente. Las hermanas, en especial la Hna. M^a Carmen Aguado, española, que está aquí desde hace más de 40 años, hace magia con lo que tiene para que la comida llegue a todos. Ella habla con las madres, organiza el centro, prepara ungüentos para acabar con el fuerte brote de tiña que hay allí... Es un gran testimonio de entrega y de darse a los demás.

Pero, sobre todo, con lo que nos tenemos que quedar, es que hoy han dado el alta a 3 niñas en el centro nutricional: Rita, Lupita y Amina. Así que os animamos a seguir apoyando este proyecto, para que haya muchas más Ritas, Lupitas y Aminas cada semana.

EL MONASTERIO DE SAN PEDRO DE OSUNA

El origen del monasterio de San Pedro, como el de otros conventos ursaonenses, está vinculado a la casa de los Téllez Girón, condes de Ureña y duques de Osuna, y uno de los linajes nobiliarios andaluces de mayor abolengo. Pero su fundación se debe, en realidad, a doña Isabel Méndez de Sotomayor, dama de compañía de la primera duquesa y viuda de Gonzalo de Baeza, que había sido contador de la misma casa.

Doña Isabel quiso fundar un monasterio para pasar en él los últimos años de su vida. Erigido en 1564 bajo la advocación inicial de Santa Isabel, ocupó la residencia de la propia fundadora, en la antigua calle *del Palacio*. Pocos años después, no obstante, se mudó a su emplazamiento actual, en la calle San Pedro. Allí, don Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña, había levantado en el segundo cuarto del siglo XVI la iglesia que finalmente acabó dando nombre a la calle y al monasterio, y que su hijo Pedro, primer Duque de Osuna, donó a la comunidad carmelita para que vertebrase en torno a ella su nuevo asentamiento.

No fueron los únicos cambios. Doña Isabel había pactado inicialmente la fundación con fray Gaspar Nieto, provincial de Andalucía. Pero, por razones que hoy se nos escapan, los lazos que lo hubieran vinculado al



Pedro Godoy Domínguez

Carmelo se rompieron desde los mismos comienzos, y el cenobio se incardinó en la jurisdicción del arzobispo hispalense. En 1588, a la muerte de doña Isabel, la comunidad quiso someterse a la obediencia de la Orden, pero el intento provocó una desaforada reacción del clero ursaonense, en la que no faltó ni la humillación pública de las religiosas ni el uso de la violencia, y que enterró para siempre esa posibilidad.

La realidad jurídica del convento, cuyos capellanes y visitadores eran ajenos a la Orden, provocó un inevitable distanciamiento de ésta, que acabó conduciendo a su comunidad lejos de la trayectoria histórica común. Pero siempre se mantuvo fiel a la regla de San Alberto y a las primeras constituciones de las monjas carmelitas españolas, las llamadas *antiguas*, que se observaban en los conventos andaluces antes de Trento. De hecho, el archivo del monasterio custodia hoy uno de los dos únicos ejemplares que existen de dichas constituciones.

La comunidad atravesó momentos críticos desde finales del Setecientos hasta mediados del siglo XIX. Reducida a apenas una docena de religiosas, ancianas o enfermas la mayoría, hubo de afrontar una insostenible situación financiera a la que contribuyó, en no poca medida, la extorsión del ejército francés durante la Guerra de la Independencia y, desde luego, la desamortización decimonónica. De poco sirvió la incorporación, en 1852, de un pequeño grupo de religiosas del convento de Écija, que habían residido en otros cenobios ecijanos desde que fueron exclaustradas en 1837, porque muy pronto pasaron casi todas a otros conventos.

El acceso a la prelación de una carismática religiosa, María Josefa Amarillo, actuó como un revulsivo durante el último cuarto del siglo: la comunidad se duplicó; la moral de las religiosas se rearmó; la observancia mejoró; el convento se restauró...; y su tenacidad fue responsable, en gran medida, del regreso de las carmelitas a la localidad. Fue el preludio de un siglo XX que, pese a sus turbulencias, transcurrió sin grandes sobresaltos para la comunidad ursaonense. Y en los años sesenta, la generosidad de una de sus religiosas hizo posible la adquisición de una sede para la federación de los conventos andaluces.

Aunque menguada, su acogedora comunidad tiene hoy entre sus filas varias candidatas a la profesión, más incluso que otros conventos.
Laus Deo.

La profesora le dice a Jaimito: Jaimito, ¿qué me puedes decir sobre la gelatina? No sé, profesora. En mi antigua escuela solo conocí la "I" latina y la "Y" griega, pero la "G" latina nunca la escuché.

En una discoteca, se acerca un hombre a una mesa y le dice a una de las chicas: ¿Bailamos? La muchacha le dice al caballero: ¿Y quién sacará a mi amiga? No te preocupes, le dice el hombre, ¡seguridad, saquen a esa mujer de aquí!

1					3						6
4						7	2				
	1					3			5		
	9	5									
2							8	1			
						9		5			
9		4				6			2		
3						4		7			

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Opresión abusiva de la mujer hecha por el hombre -pl.-. 2. Músculo que se contrae impidiendo su normal funcionamiento. 3. Establecimiento destinado a los ejercicios corporales. Tribu protonombal, de cultura muy primitiva, que habita en Indochina. 4. Acechan desde un lugar alto. Trepó a una cumbre. 5. Matar y descuartizar las reses. Parte noroccidental del Océano Índico. 6. Loca, demente. Tirana, dominadora. 7. En los coches de Toledo. Símbolo del osmio. Nombre de los cinco magistrados que elegía anualmente el pueblo en Esparta para contrapesar el poder del senado -pl.-. 8. Rezar. Adquiriese seso o cordura.

VERTICALES: 1. Célula capaz de absorber y asimilarse las células orgánicas o inorgánicas vecinas. 2. Persona que provoca conflictos, instigador. 3. Pasará la lengua

ES TRISTE AMAR SIN SER AMADO, PERO MÁS TRISTE ES QUE WORD SE CIERRE SIN HABER GUARDADO.



por una cosa. 4. Adornan. En los coches de Orense. 5. Cajas óseas de las cabezas. 6. Antiguo gorro militar. Siglas del PP antes de ser PP. 7. Derrumbamientos en las minas. 8. Desorden, confusión. Agencia informativa española. 9. Marchad, acudid. Sucesos. 10. La que echa el mal de ojo. 11. Partes del tejado que salen fuera de la pared. 12. Hiciese consonancia un sonido con otro.

Soluciones Verticales: 1. Fagocito. 2. Agitador. 3. Lamerá. 4. Ornan. OR. 5. Cráneos. 6. Ros. AP. 7. Atierres. 8. Caos. EFE. 9. Id. Casos. 10. Aojadora. 11. Aleros. 12. Asonase.

LA VOCACIÓN DE SAMUEL



El joven Samuel seguía sirviendo al Señor bajo las órdenes de Elí. En aquella época era muy raro que el Señor comunicara a alguien un mensaje; no era frecuente que alguien tuviera una visión. Pero un día Elí, que había comenzado a quedarse ciego y no podía ver bien, estaba durmiendo en su habitación. Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el arca de Dios. La lámpara del santuario seguía encendida. Entonces el Señor lo llamó: “¡Samuel!” “¡Aquí estoy!” contestó él. Luego corrió adonde estaba Elí, y le dijo: “Aquí me tienes, ¿para qué me querías?” “Yo no te he llamado –contestó Elí–. Vuelve a acostarte”. Entonces Samuel fue y se acostó. Pero el Señor lo llamó otra vez: “¡Samuel!” Samuel se levantó y fue junto a Elí, diciendo: “Aquí me tienes, ¿para qué me querías?” “Yo no te he llamado, hijo mío –respondió Elí–. Vuelve a acostarte”. Samuel no conocía al Señor todavía, pues él aún no le había manifestado nada. Pero por tercera vez llamó el Señor a Samuel, que se levantó y fue a decirle a Elí: “Aquí me tienes, ¿para qué me querías?” Elí, comprendiendo entonces que era el Señor quien llamaba al joven, le dijo: “Ve a acostarte, y si el Señor te llama, respóndele: Habla, que tu siervo escucha”. Entonces Samuel se fue y se acostó en su sitio. Después llegó el Señor, se detuvo y lo llamó igual que antes: “¡Samuel! ¡Samuel!” “Habla, que tu siervo escucha” contestó Samuel (...) Samuel creció, y el Señor le ayudó y no dejó de cumplir ninguna de sus promesas. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, reconoció que Samuel era un verdadero profeta del Señor (1Sam 3,1-11.19-20).

¿QUIERES SER CARMELITAS?

JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

PADRES CARMELITAS

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitassej.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

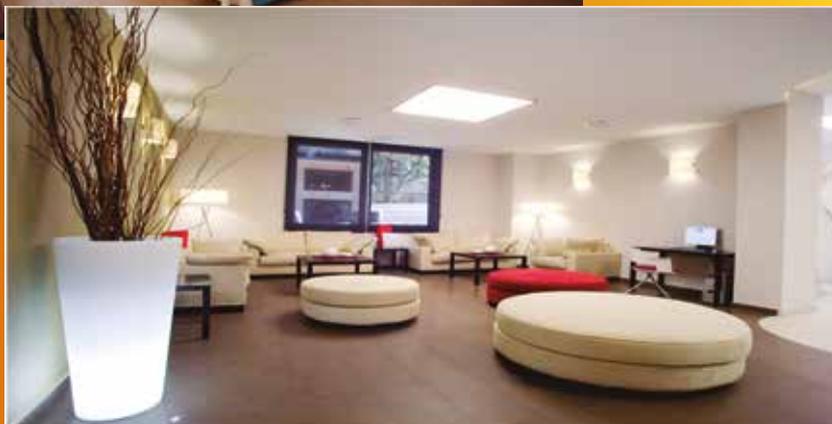
EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta